



**MUSEO  
ARQUEOLOGICO**

CORDOBA

MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL  
DIRECCION GENERAL DE BELLAS ARTES

Para Eli Nhamias  
con el deseo de una  
continuado amistad.

1967 Ana M. Siant

---

Devuelta, pues  
tenía ya otra.

GUIAS DE LOS MUSEOS DE ESPAÑA · XXIII

MUSEO  
ARQUEOLOGICO  
CORDOBA

Depósito legal: M. 6.965 - 1965

Gráficas Valera, S. A.—Libertad, 20.—Madrid

*A Don Samuel de los Santos Jener.  
In memoriam.*

*Esta guía ha sido redactada por  
la Directora del Centro, señori-  
ta doña Ana María Vicent Zara-  
goza.*

MUSEO ARQUEOLÓGICO  
PROVINCIAL DE CORDOBA

*La presente guía solamente pretende conducir al visitante a través de las diferentes salas, o lo que es lo mismo, ayudarle a pasar las páginas de la Historia de Córdoba; ella le llevará a moverse con soltura; pero queremos advertirle que no es exhaustiva; solamente aspira a cubrir un bache mientras se redacta el catálogo definitivo, que será, Dios mediante, más profundo.*

*No queremos decir que el Museo Arqueológico de Córdoba sea hoy el mejor de España en cuanto a la belleza de sus piezas, pero sí, y en sus instalaciones queda demostrado, es el Museo Provincial más completo, puesto que en él no se encuentra ausente ningún momento cultural.*

*Las colecciones que aquí se conservan han sido recogidas a través de los años por insignes cordobeses y arqueólogos; a todos ellos, la Dirección General de Bellas Artes agradece su colaboración, pues gracias a sus aportaciones hoy*

*existe este Centro Científico, uno de los más completos de España.*

*Las piezas arqueológicas encontradas en Córdoba y su provincia han sido adaptadas en este palacio, adquirido por la Dirección General de Bellas Artes, en escritura que se firmó el 30 de septiembre de 1942. La visión de que era edificio apto para museo se debe al ilustrísimo señor Inspector General de Museos, don Joaquín María de Navascués, que secundó el proyecto de su Excelencia el Jefe del Estado, para instalar debidamente el contenido histórico de los museos españoles.*

*Las obras de restauración han sido dirigidas por el arquitecto don Félix Hernández Jiménez, y las instalaciones realizadas durante estos últimos cuatro años han sido posibles gracias al desvelo del ilustrísimo señor don Gratiliano Nieto Gallo, Director General de Bellas Artes, durante cuya gestación hemos podido realizar la totalidad de las instalaciones de este Centro, así como la incorporación de valiosas piezas, entre ellas 14 mosaicos romanos, cuyo trabajo de arranque, consolidación y restauración han sido realizados bajo los auspicios del Instituto Central de Restauración, que él dignamente dirige.*

*Este palacio, de típica fachada renacentista, fue morada desde el año 1496 de la noble familia de los Páez de Castillejo, con cuyo nombre es conocida actualmente esta casa.*

*Por documentos aportados por don José de la*

*Torre se sabe que fue restaurada y construida su portada por el arquitecto Hernán Ruiz; dichas obras, con otras que también se realizaron en Córdoba, constan en documento fechado en 13 de abril de 1540. Las obras del frontispicio se efectuaron en 1543 por su hijo Hernán Ruiz.*

## PATIO I

El interés artístico de este gran palacio se advierte al penetrar por su portada principal, cuya perspectiva ofrece una bellísima panorámica de patios en los que se han instalado colecciones romanas.

En el primero, piezas de tamaño colosal, que lo enriquecen y decoran, cipos, sarcófagos, capiteles y basas.

Preside un magnífico capitel corintio de cánón vitruviano, registrado con el número 18; procede de las primitivas excavaciones de la c/. Claudio Marcelo.

Entre los de cipos y pedestales destacan por su interés el número 23.512, incorporado el 20 de enero de 1962, procedente de Monte Mayor; se trata de un pedestal de estatua, dedicado a Quinto Caesio; sigue el número 23.538, procede de la c/. Morería, encontrado a cuatro metros de profundidad en septiembre de 1963; es también un pedestal de estatua de tipo honorífico dedi-

cado a Lucio Cominio, que era de Ilurco; así, pues, la inscripción tiene gran interés, pues Ilurco es una ciudad aún no claramente identificada, pero que parece situarse cerca de Pinos Puente (Granada); el adjetivo es Ilurco-rensí y así exactamente está en la inscripción; debe tratarse, por tanto, de un individuo de Ilurco. Flamines es el título de los que han sido flaminicos, oficio de carácter temporal en Córdoba. Aproniano (Cassius Pedro Apronianus) y Maurico (M. Val. Bradua Mauricus) fueron cónsules el año 191 de la era cristiana. Desde este punto de vista la inscripción es de mucho interés, por ser perfectamente fechable y por ser bastante antigua. El Concilium era la asamblea provincial, que aseguraba el culto provincial de los emperadores. Fue pedestal de estatua, como se hace constar en ella misma, y finaliza con la clásica fórmula *Honore Accepto Impensam remissit*.

Podemos citar también los números 793, cipo de mármol cárdeno incompleto, encontrado en la c/. Angel de Saavedra de Córdoba, dedicado a Marco Cassio Agripa, procónsul de Augusto, hacia el año 14 a. de J. C.

El número 774, de mármol gris, hallado en las inmediaciones de Córdoba, dedicado al duunviro Lucio Elio por el municipio de Córdoba.

El número 5.742, fragmentado, pedestal de estatua procedente de Espejo, dedicado a Septimio Severo.

El número 36, pedestal de estatua de mármol blanco procedente de Castro del Río (Córdoba), dedicado a Licinia Rufina.

El número 37, pedestal de estatua de piedra violada hallado cerca del Guadalquivir (Córdoba), conmemora la erección de una estatua ecuestre al triunviro Cayo

Annio Lepido, costeada por su madre, Quintia Galla, hija de Pompeyo. Completan las colecciones de este patio dos sarcófagos, uno de piedra blanca caliza de Luque, número 758, procedente del cementerio de la Salud, y otro de mármol blanco, número 7.335, de la necrópolis de Almodóvar.

Media basa, número 1.099, de mármol blanco, procedente de las mismas excavaciones de la c/. Claudio Marcelo que el capitel número 18 antes citado y otro capitel, número 1.096, de este mismo lugar.

## SALA I.

De la Prehistoria cordobesa se sabe poco, ya que la mayoría de las piezas proceden de hallazgos fortuitos o de pequeñas calicatas; no obstante, hay algunas piezas de gran interés; fundamentalmente es material dolménico. A don Antonio Carbonell y Trillo Figueroa, ingeniero de Minas, debe esta sala del museo de Córdoba las mejores piezas, así como las notas bibliográficas que en sus trabajos de campo fue recogiendo, publicados su mayoría en el Boletín de la Academia de Córdoba.

### *Vitrina número 1.*

La totalidad de las piezas expuestas en esta vitrina han sido depositadas por don Angel Casas; proceden de sus correrías por las terrazas del río Guadajoz y Guadalquivir. Habiendo escrito así la primera página de la

Prehistoria cordobesa. Se trata de material lítico, cuyo estudio saldrá a la luz en breve en el Boletín de la Academia de Córdoba.

*Vitrina número 2.*

Yacimiento de Alcolea: En las obras del pantano del Guadalquivir, los señores La Puente y Rodríguez hallaron en 1924 gran número de sepulturas prehistóricas.

Los restos cerámicos, conservados en el museo, procedentes de este hallazgo, son típicos del bronce; los humanos han sido enviados al Instituto Lucas Mallada, para que su estudio dé más luz sobre el debatido problema del llamado "homo cordubensis".

*Vitrina número 3.*

Cueva de los Murciélagos de Zuheros: Los antecedentes de la cueva han sido publicados en "Noticiario Arqueológico Hispánico", 1962, con motivo de las recientes excavaciones efectuadas bajo los auspicios de la Dirección General de Bellas Artes, en diciembre de 1962. Preside un magnífico vaso de cerámica a la almagra, de indudable influencia chipriota (número 7.245). El cráneo estudiado como cromañóide está actualmente en el Instituto Lucas Mallada, para su estudio completo.

El enorme interés arqueológico de esta cueva, con la reciente aparición de pinturas rupestres esquemáticas, y la riqueza de cerámicas a la almagra encontrada en superficie, principalmente en los rincones de la cueva, hace que nos propongamos hacer una nueva excavación en fecha muy próxima.

*Vitrina número 4.*

Del neolítico final de influencia de la costa: Se expone en esta vitrina gran variedad de materiales, hachas, cinceles y percutores, procedentes de distintos lugares de la provincia, así como un bello vaso perteneciente a este mismo momento cultural, registrado con el número 23.798, hallado en Doña Mencía.

*Vitrina número 5.*

Cultura eneolítica o bronce. Gran variedad de hachas planas, principalmente de diorita, los números 5.196, 9.267 y 7.095; el número 10.540, de serpentina, fue encontrada sobre el pecho de un esqueleto, enterrado en un covacho de una finca de Los Moriles; el número 5, también de serpentina pulimentada, procedente de Cerro Muriano. El número 10.592 es un escoplo de piedra gris verdoso, procedente del Valle de los Pedroches.

De los dólmenes de la Aldefilla (Hornachuelos) son los números 7.463, hacha pulimentada de fibrolita; 7.461, fragmento de cuchillo de pedernal gris oscuro.

La cerámica de este momento está representada por el número 11.244, bellissimo cuenco campaniforme, encontrado en la finca "El Bramadero", de Fuente Palmera; dentro de este vaso fue encontrado el puñal número 11.245; ambas piezas fueron donadas al Museo por don Manuel Martínez Lora.

Pieza de gran interés es el número 9.181, de alabastro; procede del Rincón del Muerto (Baena).

Otra pieza de cerámica más humilde, pero muy representativa de esta cultura, es el número 7.428, de barro rojo cocido al sol y hecho a mano.

El número 6.865 es un amuleto de forma trapezial, procedente de la necrópolis excavada por don Enrique Romero de Torres, en el cortijo de Chinales (Almódovar).

## SALA II.

Preside una gran colección de animalística ibérica: leones, toros, becerros, etc., con características eminentemente orientalizantes todos ellos.

Divinidades naturalistas de origen totémico protectores de la ciudad, que les rendía culto; se tallan en piedra caliza blanca.

El león tuvo en esta región gran culto; así la pieza central, número 2.881, es un león procedente de Nueva Carteya; está sentado en acecho, con la cabeza erguida y los ojos almendrados; tiene la técnica leñosa, que lo hace muy representativo; está relacionado con el arte etrusco orientalizante.

Otros leones son los números 7.292; procede de un lugar llamado "Los Aguilares", en el término de Bujalance; está de pie, pero también alerta; en realidad, se parece más a un perro que a un león; es de un arte irregular.

El número 7.250 es otro león en mal estado de conservación y de un escultor infantil; las cabezas número 41/2, del término municipal de la Rambla, de expresión feroz y arte fuerte y seguro, debió ser un buen ejemplar; creemos es el más cercano al ya citado de Nueva Carteya, y de gran semejanza con los caldeos; la otra cabeza de león es el número 2.888, aparecido en

pleno campo a seis kilómetros de Nueva Carteya; es la pieza que ha servido de modelo para la restauración del número 2.881.

El toro era también animal sagrado, cuyo culto tiene su origen en Caldea y Egipto.

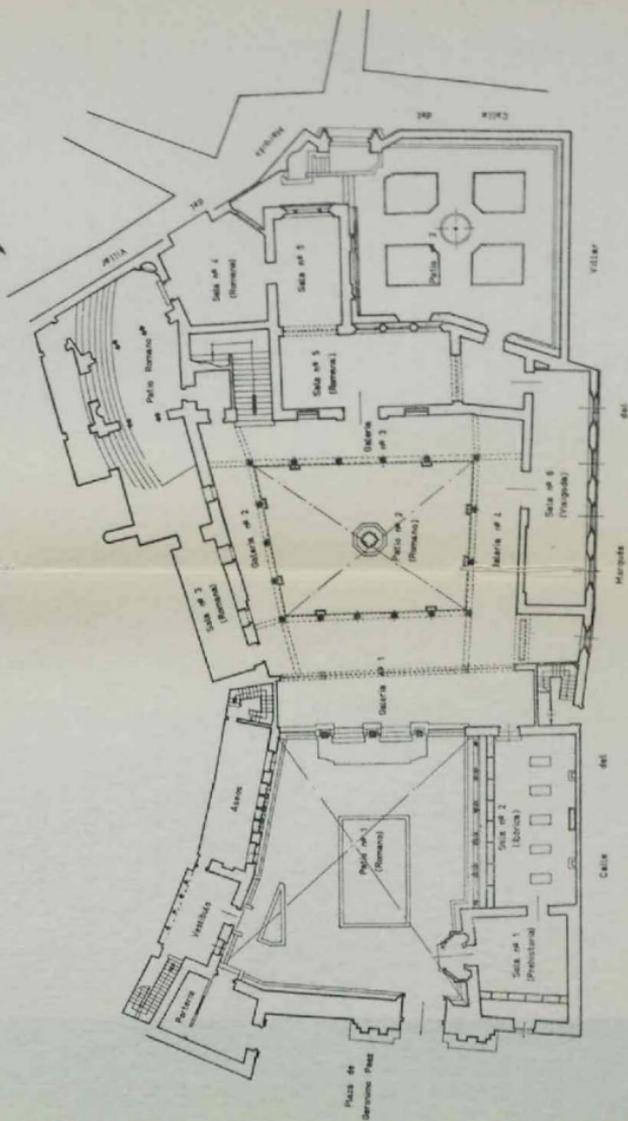
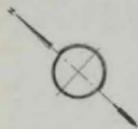
El número 12.789 representa uno yacente con el cuello erguido, mostrando la cola retorcida en forma de caduceo; es de Escuela hispánica y puede fecharse dentro del siglo IV.

El número 9.045 es un busto de una dama iberorromana, realizado en piedra caliza; procede de Puente Genil.

En la repisa de la derecha se exponen una serie de piezas, entre ellas destaquemos los números 41/3: es una cabeza varonil, procedente del Cerro de las Cabezas de la Rambla, y el busto 41/4, de este mismo lugar; ambas piezas pueden fecharse del siglo IV al III antes de Jesucristo.

Completa la serie escultórica una colección de exvotos, situados en la vitrina número 3, procedentes de algunos santuarios ibéricos, ejecutados por fundidores cuyo centro de producción más cercano estuvo en Castellar de Santiesteban (Jaén), aunque no han sido hallados en la provincia, sirven para completar el estudio del arte escultórico ibérico. Destaquemos los números 6.698, guerrero con casco y coraza; 7.214, de mayor tamaño, también con casco, y los números 6.764 y 6.455.

En el ángulo norte de esta sala se sitúa una múnscula procedente de Baena, número 715; tiene gran semejanza con otras de piedra hispánicas, como, por ejemplo, los fragmentos de Osuna; creemos puede fecharse hacia el siglo III a. de J. C.



En el muro norte se presenta el frontal número 814; representa una escena de caza en bajorrelieve, de piedra caliza, muy restaurado; simboliza la caza del ciervo perseguido por dos jinetes, tras los cuales marcha un carro tirado por doble cuádriga, conduciendo a tres personajes sentados; fue hallado en la finca "El Castillo", cerca de Almodóvar; parece ser se trata de una pieza iberocelta, cuyo estudio exhaustivo está por realizar.

La colección de cerámica, de variada tipología, tanto lisa como decorada, así como las armas: espadas, panoplias, lanzas y anillas, fibulas, cuchillas de afeitar, etc., proceden de la necrópolis de Almedinilla (Córdoba), excavada por don Luis Maraver Alfaro, y más tarde, en 1934, por el señor Martínez Santaolalla, y un año después, por don Joaquín María de Navascués; toda esta serie, unida a la procedente de Fuente Tojar, forma una colección decisiva para el estudio de la cultura ibérica. Se exponen varios tipos lisos y decorados con pinturas de color ocre, formando zigzag con líneas paralelas o verticales.

Es cerámica bien modelada; reproduce formas griegas conocidas e imitadas por el arte cerámico ibérico. Forman parte de este conjunto un número de pequeñas piezas que debieron estar introducidas en las urnas grandes como ofrendas; además de la cerámica, como decimos, hay una serie de armas procedentes de esta misma necrópolis, cuyos tipos más característicos son las puntas de lanza de forma de hoja de laurel con nervio longitudinal y dos filos; se exhiben en las primeras vitrinas. Siguen las falcatas, de las que este Museo conserva veintiséis ejemplares, en forma de sable

curvo y lomo aplanado, algunas dobladas; debían de estar introducidas en las urnas funerarias; todas ellas son de hierro forjado y están muy oxidadas.

En el tablero de la derecha hay una serie de venablos arrojadizos de hoja triangular arponada en su base y con un nervio central, que enlazaba con la barra del arma, completan este interesante grupo de piezas.

## PATIO II.

Saliendo de esta sala nos encontramos con un segundo patio, donde se encuentran instaladas una magnífica colección de mosaicos y otras piezas romanas procedentes de diferentes lugares de Córdoba y su provincia.

El primero de la derecha es el conocido mosaico de "Las cuatro estaciones"; fue encontrado en el subsuelo de una taberna, situada en la plaza de la "Compañía" de esta ciudad; es tardo romano y de un arte ingenuo y encantador.

Los dos mejores proceden de una finca llamada "La Valenzonaja", en Alcolea (Córdoba); son conocidos con los nombres de "Mosaico de la Loba" y "Mosaico de las figuras Báquicas".

El primero está formado por un círculo central donde se encuentra representada la mítica fundación de Roma; es interesante por ser un emblemata totalmente romano; el resto de los medallones son alusivos a Baco, teniendo como complemento animales muy característicos de las representaciones dionisiacas. En la inter-

sección, cabezas de medusa; todas ellas diferentes entre sí.

El de las figuras báquicas tiene como emblemata central un carro báquico tirado por centauros; el dios va envuelto en un ropaje, que ondea al viento, formado por una gama bellísima de teselas de color, centrado en un octógono del que arrancan cartelas que encuadran figuras femeninas y masculinas casi totalmente desnudas; son las bacantes y los *sátiros* que participan en el cortejo del dios y le sirven y alegran; todos llevan instrumentos; alternando con las figuras radiales hay pámpanos y hojas de hiedra de variado colorido.

Otro mosaico, situado en este mismo patio, lleva como distintivo un haz de granadas, se conoce por el mosaico de "Las granadas", y procede de la avenida de la Victoria, de esta capital cordobesa; está formado por diversos motivos geométricos y florales. Completan los mosaicos de este patio tres cabezas de gran belleza; responden a un mosaico hallado en el edificio del Banco de España, donados al museo por este Consejo de Administración.

Pieza de gran interés es un sarcófago romano-cristiano hallado en enero de 1962 en la Huerta de San Rafael. Se trata de un sarcófago de mármol blanco con vetas azules, de una sola pieza, que presenta en su frente cinco relieves historiados con escenas cobijadas bajo arcos rebajados y apuntados sostenidos por columnas en espiral; sus temas son: De izquierda a derecha: 1.º Milagro de Pedro a los presos y prisión del Apóstol.—2.º Adán y Eva en el momento de la caída.—3.º Multiplicación de panes y peces.—4.º Escena del gallo.—5.º Sacrificio de Abrahán. En los huecos

angulares una composición continuada referente a la leyenda de Jonás.

Responde al tipo de otros de la Bética, pero el del museo de Córdoba es, hasta hoy, indudablemente, el de mayor categoría.

En todo él hay un gran equilibrio y armonía, la figura de Cristo preside y en tres escenas aparece con el Príncipe de los Apóstoles.

La escena del gallo es conocida, pero con el gallo a los pies; en el árbol, en distintos paneles, en el Laterano 138, en uno de Narbona y otra variante. Estos son los más cercanos, aunque el gallo se presenta completo y no en esquema como en este del Museo Arqueológico de Córdoba. Las otras escenas son conocidas, incluyendo el tema apócrifo del milagro de Pedro.

El sarcófago ha sido profanado; las únicas cabezas que se conservan son las de Isaac y las pequeñas figuras en la escena del milagro de Pedro. Puede ser fechado alrededor del 330  $\epsilon$  de J. C.

El artista se ha movido con soltura y ha sabido combinar acertadamente las escenas, todas conocidas con la originalidad de la cuarta, cuyos paralelos más inmediatos ya hemos citado.

Sobre él descansa un mosaico que responde a la cenefa del anteriormente citado de las cuatro estaciones.

En la primera galería de este patio, centrada, se sitúa una escultura del dios Mithras Tauróctono; procede de Cabra, donde probablemente, según noticias, debió haber un mithraeus; este hallazgo es de gran interés para la historia del Mithracismo en España. El dios aparece encarnado en la figura de un joven frigio sentado sobre el toro solar, al que sujeta; éste tie-

ne la expresión de dolor del toro moribundo y sangrante; ofrece un espectáculo de inmolación en el que la sangre del toro purifica. De la sangre que brota de la herida del toro bebe el perro, fiel amigo de Mithras, que guarda su alma; la serpiente, que produce las plantas, y el alacrán, que devora sus testículos, de los que salen los animales y los hombres; es, pues, un dios creador. El culto a Mithras se introdujo en España con la conquista romana.

Preside la galería norte una escultura de Minerva, con égida de plumas y cabeza de gorgona, sin lanza ni escudo. Le falta la cabeza, brazos y una rodilla; procede del Campo de la Merced, de Córdoba. Está de pie sobre un plinto, gravitando el cuerpo sobre la pierna izquierda, en tanto que la derecha se repliega y bascula hacia atrás; es una pieza helenística de gran interés.

En diferentes pedestales se encuentran otras piezas romanas, principalmente cabezas, entre las que destacamos el número 31, cabeza de estatua de un anciano, de mármol blanco. Es el retrato de un personaje de edad avanzada, de rostro rasurado y fuerte, surcado de arrugas que le llegan hasta el cuello. El cabello recortado, según era moda en tiempo de los Claudios, en menudos mechones mal ordenados; está regularmente conservado, su anatomía es buena, es una clásica cabeza para poder ser separada de una estatua; la parte superior del cráneo está aplanada; su procedencia es desconocida, probablemente de Córdoba capital.

El número 782 es una cabeza juvenil femenina, aca-

so Proserpina; es pieza que debió estar incrustada. El culto a Proserpina parece ser estaba muy arraigado en la Bética.

### SALA III.

Esta sala se ha formado con una colección de sarcófagos de plomo romanos, muy curiosos por estar decorados, lo cual no es corriente en este tipo de piezas. Citemos entre ellos el número 9.952; su forma, como los restantes, es trapecial, semejantes a los usados en nuestros días. Las uniones de los distintos lados están dobladas en pestaña. La tapa parece decorada con improntas obtenidas a molde; sus dibujos, en relieve, figuran leones que corren detrás de algún jabalí. Ciertamente estos animales tienen un simbolismo fúnebre. Estos sarcófagos en España no aparecen con frecuencia, por lo que esta colección del Museo de Córdoba tiene gran interés.

Completan las instalaciones de esta sala una colección de lápidas romanas, de tipo sepulcral, dedicadas a los dioses Manes, terminando casi todas ellas con la clásica fórmula del SIT TIBI TERRA LEVIS.

Esta sala nos conduce a un patio romano *in situ*, en contrado en una excavación dentro del recinto del propio Museo.

En primer lugar, en una especie de columbarium, se presenta una colección de urnas cinerarias de diferente tipo; algunas responden al clásico tipo de caja de forma prismática rectangular, con tapa ataudada; otras son de plomo, y algunas de barro cocido, conservando

los restos de la incineración. Todas ellas proceden de la provincia de Córdoba.

En el centro de este patio, cuyo estudio científico está por hacer, se ha situado una pequeña fuente romana, de mármol blanco, procedente de la Huerta Cardosa (Córdoba); ha sido montada sobre un fragmento de mosaico romano.

Entre las diversas piezas expuestas en este patio debemos citar el mosaico geométrico, procedente de la finca "La Valenzoneja" (Córdoba), que forma unidad de hallazgo con los citados de la Loba y de las figuras Báquicas, situados en el segundo patio romano.

En dos hornacinas, dos esculturas de mármol blanco; proceden, respectivamente, de Nueva Carteya, la Togada, y de Espejo, la Tarocata.

#### SALA IV.

Continúan las colecciones romanas. Preside esta sala una náyade o ninfa de fuente, número 5.416, de mármol blanco, incompleta, encontrada en la calle Antonio del Castillo, de esta capital; ha sido instalada en su auténtica función, completando esta instalación un mosaico nilótico en colores hallado en la Avenida de la Victoria, de Córdoba, en el mismo lugar del anteriormente citado de "Las granadas".

El resto de las piezas de esta sala son una colección de capiteles y piezas de tipo arquitectónico, habiéndose seleccionado en los tableros una serie de fragmentos de gran riqueza decorativa.

Centrado en el muro de la derecha, sobre un pedes-

tal de ladrillo, se ha colocado una cornisa de tamaño colosal. En las partes bajas, sobre pedestales, aras, siendo de gran interés el número 42, que responde a un ara conmemorativa de un cribolio isiaco verificado el año 238 después de J. C. en honor de Cibeles, a la salud del Imperio, por P. Valerio Fortunato, siendo sacerdotisa Porcia Bassemia y sacerdote Aurelio Stefano, durante el consulado de Pio y Prócuro. El 783, un cipo de carácter sepulcral, y el 43, que es un cipo de gran interés, dedicado a Domitio Isquilino, maestro de Gramática griega, de ciento un años de edad; es curioso el dato de un profesor de gramática griega en la ciudad de Córdoba en el siglo III.

Sobre un pedestal de ladrillo, delante de la ventana, se ha situado un basamento, número 39, de mármol blanco, con una inscripción de tipo conmemorativo; es probable haya servido de plinto o pedestal de estatua, como se indica en la inscripción. Alude a juegos públicos en honor del flaminado de Lucio Junio Paulino y es alusivo al honor merecido de dos estatuas.

#### SALA V.

En esta sala, por razones de instalación, se han agrupado los tesorillos. En dos de las vitrinas empotradas se exhibe un tesoro de plata de alhajas céltico-romanas; su paralelo más cercano es el tesoro de Perotitos. Se trata del llamado tesoro de los Almadenes de Pozoblanco, descubierto por unos labradores en el lugar conocido por "El Chaparero Barrenado". Al propio farmacéutico de Pozoblanco don Moisés Moreno Castro,

que lo adquirió y depositó después, debe el Museo su gratitud.

Se compone de una colección de denarios autónomos y consulares y cincuenta y seis objetos de plata, cuyas piezas más notables son: Los números 5.217 y 5.218, dos vasos cónicos sin pie, con vértice redondeado, del tipo conocido por vaso de Cástulo; los números 5.219 y 5.221, dos tazones semiesféricos; el número 5.220, ollita del tipo de Sinus, y el 5.222, tazón de bordes anchos doblados hacia fuera y pie anular en el asiento. El número 5.270, de forma de tonelete, está grabado a buril.

Magnífica es la colección de fibulas caracterizadas por sus figuras de adorno del tipo de Golasca y Vevy (alrededor de la segunda mitad del siglo v a. J. C.), y las números 5.226 y 5.227, sobre cuyos arcos hay figuras que representan una cacería de jabalíes, con perros y bustos de caballos en las ballestas. La fibula 5.226 es de tipo de arco, rematado con el botón característico.

Las pulseras números 5.232 y 5.233 son de plata decoradas con grafilas en zigzag, análogas a los tesoros del Marrubial y Mogón. Los torques números 5.233 y 5.234 tienen el clásico entorchado. Contiene, además, este tesoro dos anillos, números 5.240 y 5.241, enrollados en forma de tirabuzón, que servían para sujetar las trenzas del peinado. Se hallaron, además, numerosas piezas sueltas, huecas y perforadas con adornos repujados. Se exponen, además, en estas vitrinas, pequeños bustos báquicos que nada tienen que ver con el tesoro; de ellos hablaremos a continuación.

La tercera vitrina contiene orfebrería hispano-roma-

na, tesorillo compuesto por nueve piezas correspondientes al aderezo de una mujer; fue hallado en la calle Valdesleal y adquirido por el Estado por Orden de 3 de abril de 1939. Está formado por dos brazaletes de oro puro con 105 gramos de peso, formados por un arco tubular recubierto por un hilo enrollado en espiral; un torques de 21 gramos de oro, formado por dos hilos retorcidos; dos zarcillos, de 5,5 gramos de oro, en forma de S; un anillo en forma de cordón, que pesa 5 gramos; la pieza más artística es un trozo de collar con un broche de forma de cabeza de perro dogo y cuatro cabuchones en los que se engastan piezas de vidrio y cristal de roca, alternando con otras cuentas, también de oro. Contiene, además, este tesorillo cuatro cuentas de collar de oro, fundidas en forma de toneletes, con aspas grabadas en hueco. Puede fecharse alrededor del siglo v después de J. C.

Se expone, además, en esta vitrina un anillo hallado en Porcuna, número 5.625, cuyo chatón tiene un ágata con una figurita de caballo; otro anillo es el número 6.211, de forma de serpiente de oro.

En agosto de 1961 fue encontrado en Espejo el tesorillo número 13.346; está formado por una sortija de oro, cuatro perfumatorios de cristal y un fragmento de resina decorado con bellotas. Depositado por el arquitecto don Rafael de la Hoz.

Como hemos dicho, en esta vitrina de tesoros se exponen pequeñas esculturas báquicas; el mejor ejemplar es el número 22; representa un busto de Fauno, joven, ebrio, con la mirada torva, coronado de pámpanos, de expresión bestial, cual corresponde a estas figuras de la mitología báquica. Como ropaje, tiene el

busto cubierto por una nébrida; el bigote, poblado, acusando en la frente arranques de los invisibles cuernecillos; las órbitas de los ojos están cubiertas por espesas cejas que casi los tapan; las pupilas, huecas; los labios, entreabiertos, como corresponde al tipo de Fauno. Es escultura de gran mérito, pues a pesar de su monstruosidad revela que está hecha por un buen escultor.

Los otros dos, números 6.483 y 3.978, responden, respectivamente, a bustos de un sileno y de una bacante, de inferior categoría artística que el anteriormente citado.

En la vitrina empotrada número 2 se expone una pequeña escultura bifronte, número 12.604; procede de Monturque. Es la del dios Júpiter Amnón, que lleva en su parte posterior la de su esposa, Juno; puede fecharse hacia el siglo II después de J. C.

En la vitrina número 3, una cabeza varonil barbada de Dionisios, algo artificiosa y arcaizante, número 28.

En este primer recinto se exponen algunas piezas, entre las que destacaremos la cabeza número 26, que representa a una mujer joven con pelo en bandó y recogido en un moño sobre la nuca; el rostro está maltratado. Parece ser se trata de Annia Lucila, hija de Marco Aurelio, cuyas monedas tienen gran parecido con esta estatua; sin embargo, dado su mal estado de conservación no podemos asegurar este criterio. Su peinado está dentro de la moda de los Antoninos y, por tanto, dentro del siglo II; se desconoce su procedencia.

Sigue el número 789, bajorrelieve en piedra caliza amarillenta; simboliza una escena de medida de frutos en la Anona; procede de Córdoba capital.

En mármol de Cabra está esculpido el número 7.394;

parece se trata de un Attis (joven frigio favorito de Cibeles); puede fecharse hacia la segunda mitad del siglo III.

Pieza de gran categoría es el mosaico Opus Septile, aparecido en la Avenida de la Victoria, en el mismo lugar del ya citado de "Las granadas", en el segundo patio romano, y del de los peces de colores que figura en la fuente de la sala romana número IV, sacados todos en junio del año 1961. Está registrado con el número 23.300; es pieza de gran belleza y calidad.

Debajo de este mosaico se sitúa la figura número 10.194; se trata de un desnudo yacente; procede de la finca "La Cubana", Baena. El número 25 es un hermoso retrato de una dama romana, muy roto; le falta el temporal izquierdo y bastante de la parte superior. El cabello debió estar cubierto por detrás con un velo, y la parte delantera ofrece a la vista una serie de bucles muy recortados; es peinado muy de moda femenino durante los reinados de Augusto y Tiberio. De ojos abiertos, sin marcar las pupilas; frente, baja; boca, grande, y labios finamente graduados, que inician una sonrisa. La expresión es de una mujer sensible e inteligente. Podríamos decir recuerda a la Emperatriz Livia. Procede de Córdoba capital; su cronología puede oscilar alrededor del año 38 a. de J. C.

El número 3.223 es una media cabeza varonil barbada y con pileolus, de mármol blanco y en mal estado de conservación; es retrato de buen arte, pudiendo fecharse entre finales del siglo II y primera mitad del III.

El número 2.480 responde a una cabeza; parece etiópica o negra, de cabello ensortijado, usual en la época de los Antoninos, pero éste es lanoso y corto,

como los de la raza africana, mal conservada. Procede de Córdoba capital.

El número 7.941 parece el frontal de un altar callejero dedicado a Proserpina, la antigua Atecina de los iberos; representa, en primer lugar, a la izquierda, un joven o iniciado en los misterios eleusinos; la diosa está centrada en su trono con el cetro, cubierta por un velo. A la derecha, aparece una doncella de pie, vestida con túnica y con manto echado sobre el hombro; se inclina ligeramente hacia la diosa y lleva en su mano izquierda una antorcha; al parecer se trata de Kore, la hija predilecta de Proserpina. Es interesante porque esta diosa tuvo un culto, como es sabido, en el Valle de "Los Pedroches". Procede de Pozoblanco, donde estuvo empotrada en el muro de una casa. Creemos puede fecharse en la primera mitad del siglo III.

El D. 22 es un brocal de pozo, de mármol blanco; se conserva sólo la mitad; copiado de un original griego desaparecido; representa Neptuno y Minerva discutiendo su soberanía como patronos del Atica; procede de Córdoba capital; puede fecharse en la segunda mitad del siglo I después de J. C.

El número 20 es un busto de tamaño colosal; responde a un retrato del emperador Cómodo, de mármol blanco de Itálica, encontrado en la calle de los Manuales, de Córdoba capital; fue regalado por la Real Academia de Córdoba en el año 1866. Puede fecharse a finales del siglo II.

Cabeza de gran belleza es el número 21, de mármol blanco transparente; procede de la finca "La Villeta", propiedad del Excmo. Sr. Duque de Medinaceli, en Puente Genil, Córdoba. Fue regalada por don José

Baena Díaz, en 1867, y figuró en la exposición internacional de Barcelona en el año 1929. Va peinado según la moda típica de la época augusta; sus ojos son grandes, almendrados, enérgicos y sombreados; su nariz, aguileña; barbilla, prominente, de mentón redondo, y labios finos, replegados con expresión de mando. Fechado en el siglo I después de J. C.

La figura número 7.170 es una náyade o ninfa fluvial, recostada sobre el cántaro y con un cocodrilo al lado; procede de un lugar llamado "La Chicorra", Cibra; está dedicado a Tito Flavio, y puede fecharse en el siglo II.

El número 32 es una cabeza de sátiro, encontrada en Córdoba, en la calle de San Pablo, con barba rizada, trabajada a trépano, y marcado entrecejo, gesto duro, revelando gran bestialidad; recuerda al sátiro de Marsias de Mirón, y puede fecharse en el siglo I.

Frente a él se sitúa el número 4.662, máscara teatral usada como medallón de fachada, encontrada al hacer la cimentación de la Escuela de Veterinaria. Fue donada al Museo por el señor Bellido Luque, por mediación de don Rafael Castejón. Puede fecharse en el siglo II.

En toda la parte alta de esta sala se hallan colocados gran número de capiteles romanos y fragmentos arquitectónicos, procedentes de Córdoba capital y provincia, que demuestran la gran categoría de los edificios de la Córdoba romana. En la segunda mitad de esta sala, situado en el panel derecho, hay unos relieves de sarcófagos; de gran interés es el frontal número 12.489, que representa la recolección de la aceituna, importante pa-

ra el estudio de la etnología cordobesa. Puede fecharse en el siglo III.

En las vitrinas, clasificadas por calidades y tipos, se encuentra una colección de cerámicas diferentes, desde Siguillata sudgálica, aretina, hispánica, de paredes delgadas, campaniense y un rico conjunto de lucernas decoradas con asuntos mitológicos y eróticos, temas que nos proponemos estudiar. También hay lacrimatorios de vidrio y unos moldes de barro cocidos que llevan grabados diferentes marcas.

Merece destacar en la última parte de esta sala el fragmento de sarcófago número 7.492, que representa el tema de Daniel descendiendo a la fosa de los leones; es de mármol blanco con vetas azules y puede fecharse en la segunda mitad del siglo IV. Procede de Belalcázar (Córdoba), así como la lápida D. 40, grabada por ambas caras, en una de ellas dedicada a Acantia, y la otra a Calamarius, fechada en 21 de febrero del 596.

## SALA VI.

En el año 583, Leovigildo conquista Córdoba, persiguiendo a Hermenegildo refugiado en ella, y desde entonces Córdoba es visigoda, pero todo el arte visigodo cordobés tiene un marcado matiz bizantino, porque Córdoba fue fiel a los bizantinos durante largo tiempo. De las ruinas de algunas iglesias visigodas proceden la mayor parte de los capiteles que se exponen en esta sala. Elemento arquitectónico importante es el arco geminado número 10.096, encontrado en la propia plaza de Las Tendillas, y el número 7.090, procedente de Nueva

Carteya. Muy importante es también una colección de baldosas estampadas; de todas ellas destaca el número 5.961, decorada con un cántaro central en el que beben dos pavos reales afrontados y debajo dos crismones. La gran variación de motivos decorativos hace de esta colección la más completa que hoy se conoce; este es el motivo por el que se han expuesto hasta los más pequeños fragmentos.

No todos pueden fecharse en el mismo momento, aunque la mayoría de ellos pertenecen a los siglos V, VI y primera mitad del VII. En ambos extremos de la sala se recogen los restos de la epigrafía de este momento histórico. En pedestales y tableros se sitúan piezas y fragmentos arquitectónicos de gran belleza decorativa. En las repisas, rica colección de pequeños capiteles de ajimez.

A ambos extremos de la sala, en dos vitrinas empotradas, se sitúan en la primera, entre otras piezas, D. 25/5, patera de barro rojo con una cruz latina en el fondo; 25/13, plato de cobre; ambas piezas proceden de la basílica de Alcaracejos. El número 4.082 es una lucerna de molde cristiana con una cruz bizantina; procede de Córdoba capital. El número 11.638 es pieza de gran interés; se trata de un jarro litúrgico visigodo de bronce, decorado con una zona de hojas grabadas; procede de Montoro. El número 11.677 es un jarro de cobre visigodo, procedente de Córdoba capital.

## P L A N T A   S E G U N D A

### ESCALERA

Por la escalera principal se sube a la segunda planta, donde están instaladas las colecciones árabes, una cocina, una bodega y una sala en la que se agrupan elementos arquitectónicos y esculturales de las épocas gótica y renacentista principalmente.

Lo primero que llama la atención es el artesonado de madera tallada, de forma ochavada; obra de carpintería mudéjar; sin duda alguna, el mejor de los techos de madera que nos quedan de este estilo y más antiguos en Córdoba. Su traza fue debida a la mano maestra del carpintero de lo blanco, Bartolomé Muñoz, autor de otros artesonados en Córdoba.

Su tipo es de los de par y nudillo, formando lacerías complicadas en forma de estrella y otras figuras geométricas. En el centro, un bellissimo florón da grandiosidad a este artesonado; es obra del siglo xv. Más tarde, en 1540, Hernán Ruíz edifica una nueva escalera

renacentista; es el mismo autor de portada y patio principal.

Por desgracia, la piedra de cantería que se utilizó para su construcción, como toda la que se empleaba para las edificaciones de Córdoba, se descompone con gran facilidad, por cuya causa los motivos decorativos se encuentran muy destruidos.

En esta escalera se presentan tres espléndidos mosaicos: el primero de la derecha, de forma trapecial y decorado con motivos geométricos, procede de la calle de la Bodega, Córdoba capital, hallado al hacer unas obras de cimentación en unas edificaciones de la Renfe, extraído el 10 de febrero de 1964 por orden de la Dirección General de Bellas Artes.

En el centro, otro mosaico procedente del ex convento de la Merced, incorporado el año 1927, simboliza el carro de Helios.

El tercero, registrado con el número 23.824, fue encontrado en la calle Duque de Hornachuelos al hacer obras de alcantarillado. El medallón central simboliza Baco y Ariadna; en los cuatro ángulos, un centauro, un sátiro y un amorcillo. El medallón correspondiente al cuarto ángulo falta. Este mosaico fue arrancado e incorporado al Museo el día 12 de julio de 1964.

#### PLANTA ALTA.

De la gran categoría artística de la Córdoba romana ya hemos visto los restos arquitectónicos que la Córdoba actual devuelve para que puedan ser estudiados y admirados; del mismo modo, los restos de los edificios

de la época islámica van surgiendo, demostrándonos su realidad y que las descripciones de los cronistas no son una fantasía.

La primera visión que se nos ofrece en esta segunda planta es la gran riqueza de sus colecciones, que hacen de esta segunda sección la más completa del arte árabe.

En cornisas se exponen una serie de capiteles, desde los más primitivos hasta los más perfectos, de plena época califal; de ellos serán descritos los más importantes tipos.

#### SALA VII.

La primera sala de la derecha está presidida por una rica fuente procedente del llamado palacio de la "Alamiriya", número 6.418, palacio que fue regalado como presente de bodas del Califa Hixen II a su primer ministro, Mohamed Abu-Amir (Almanzor). Esta pila es de mármol blanco, labrada en forma de artesa; sus cuatro caras están decoradas con relieves que representan hojas de acanto con caulículos y cabecitas de leones alternando con otras de cabra.

Otra fuente y algunas piezas más proceden de este mismo lugar. El nombre de Alamiriya, más completo, es el de Muniat Al-Amiriya, o sea, Almunia (huerto vergel) de los Amiries, puesto que Amir era el patrimonio de Almanzor —Mohammed ben Amir.

En pequeñas vitrinas se exponen una colección de braserillos procedentes de diversos puntos de la ciudad; son de piedra caliza, de muy diversas formas, algunos eran pequeños fragmentos que han sido restaurados en

este Centro, siendo hoy el exponente de la colección más completa que se conoce.

El primero, sobre pedestal, responde al número 10.683; eran dos pequeños fragmentos que han permitidos su completa restauración; tiene interés por su sencilla decoración incisa.

En la primera vitrina, lucernas de bronce, cerámica vidriada y barro cocido. El más original es el D. número 92/7, un candelabro hispano-árabe con dos mecheros y tapa calada con motivos estrellados; procede de la plazuela de Chirinos y fue encontrado juntamente con otros braseros, que citaremos a continuación.

En la vitrina número 2, cuatro braseros de piedra caliza; el número 9.449 es curioso, pues ha sido labrado aprovechando, como puede observarse, un trozo de ataurique. Procede de las excavaciones en la Veterinaria.

De la misma forma y tamaño son los números 3.015 y 10.122, aunque tienen diferente decoración y proceden de distinto lugar de la capital.

El número 12.392 es lobulado y procede de Santa Marina. En el centro, un candelabro de bronce.

En vitrinas individuales, dos braseros que, con el central de la vitrina quinta, forman unidad de hallazgo.

Sabido es que en Córdoba existieron talleres de modestos artesanos saffari, que trabajaban con arte exquisito el bronce y el latón. Industria que, por ser exclusiva de judíos y cristianos, recibió el nombre de obras salomoniegas. A estos objetos del latón responden los citados braseros; el D. número 92/2 es un brasero hispano-árabe de latón azofar, construido en forma hexagonal, con esquinas achaflanadas, lados pla-

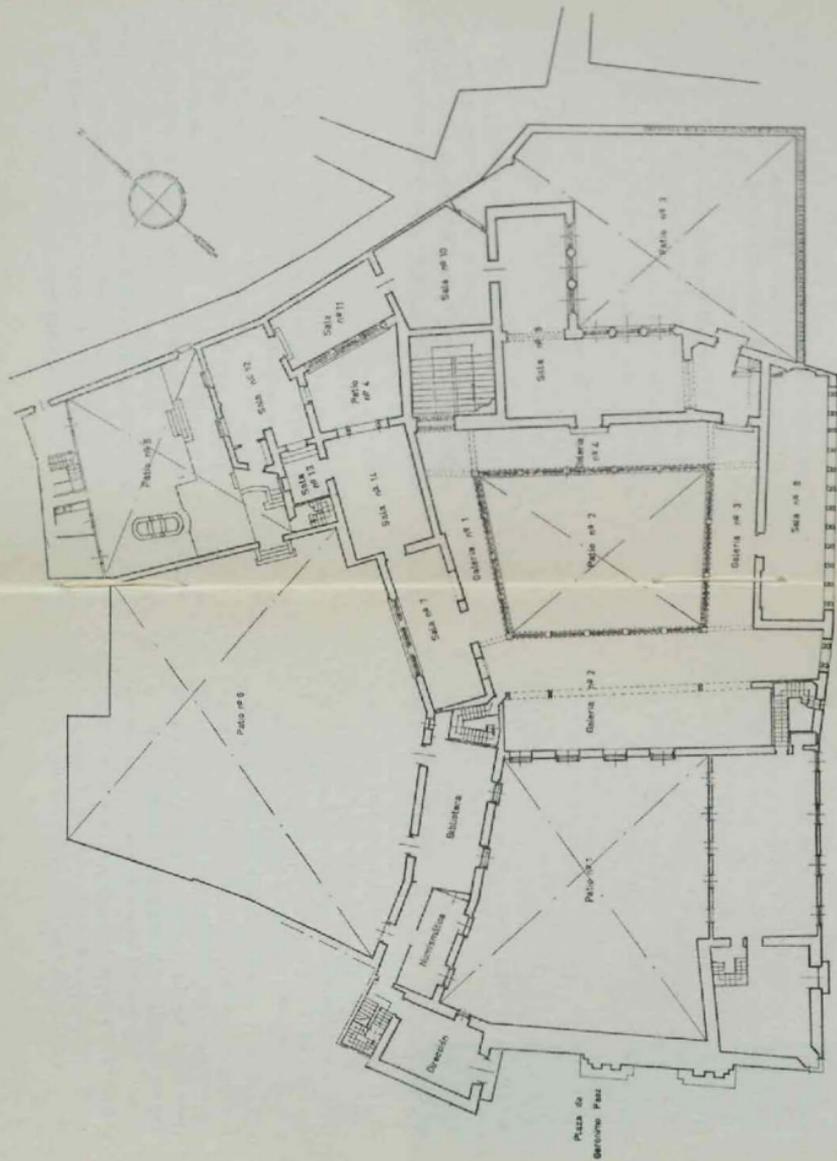
nos adornados con fajas con inscripción cúfica, caladas y buriladas y otras grabadas en cada uno de sus seis lados. En la parte media, inscripciones. Las figuras de las asas tienen forma de omega, y sus clavos, cabecitas de león. En los remates de cada pie tiene arriba pirinolas y abajo torneados a carrete y bola. La forma de estos braserillos es muy diferente de todos los demás que se citan.

El número 92/1 es de forma hexagonal; en su borde superior, una moldura, y bajo ella una faja horizontal epigráfica con letra cúfica de adorno; en la parte media de su altura, un festón de semicírculos, y en el borde inferior otro de postas. Cada una de sus seis patas rematan en perinolas arriba y bolas abajo.

En la vitrina quinta se expone el número 92/3 de este mismo hallazgo; tiene forma rectangular, carece de tapa y fondo igual que el número 92/1; sobre sus cuatro patas posan cuatro palomas y sus costados están profusamente adornados con rombos foliáceos; hay motivos decorativos califales, conocidos en las decoraciones de Medina Az Zahara. Tiene, además, dos asas encajadas entre bolas y que también sirven de peana a cada uno de los cuatro pies.

En la vitrina número seis, la cuarta pieza, de la misma procedencia, es un pebetero de latón, cuya oxidación no ha permitido reconocer la policromía. Está compuesto de una caja circular fundida en latón diferente al de la tapa; ésta es de forma semiesférica, adornada de finísimas labores caladas de ataurique que permiten el paso de aire para la combustión y la salida del saumerio.

En la vitrina quinta, cuya pieza central hemos



descrito, hay otros braseros de barro cocido; de ellos destacaremos los números 7.957 y 7.035: el primero se ha reconstruido sobre la base de un lóbulo original; es parecido a uno que se conserva en el museo de la Alhambra, aunque difiere de él en muchos detalles; tiene una decoración de puntos triangulares incisos que forman una línea quebrada, la cual tiene un festón alrededor del borde. Procede de las excavaciones del cortijo de Chinales.

El número 7.035 tiene el aspecto de una urna funeraria de piedra caliza, por su forma casi cuadrada; las paredes laterales están decoradas exteriormente con círculos concéntricos entrecruzados. Está sostenido por cuatro gruesas patas.

En la sexta y última vitrina hemos descrito el pebetero de latón, perteneciente al hallazgo de la Plaza de Chirinos; el resto son variantes de esta interesante colección de braseros árabes.

En dos repisas colocadas en la parte alta de la sala, capiteles califales.

Y en tableros, una riquísima variación de piezas con diferentes motivos decorativos, procedentes de palacios califales cordobeses.

Saliendo de esta sala, se ofrece ante nuestra vista una fabulosa colección de brocales de pozo (galería número dos); ante la imposibilidad de describirlos uno por uno, pues la colección está integrada por 24, citaremos los más interesantes.

El número 6.419, que por su inscripción parece ser el más antiguo del Museo, dibujado en esmalte verde con rectángulos que encierran hojas y motivos cordiformes,

separados por bandas verticales de hojas contrapuestas, junto al borde tiene la inscripción cúfica "Il Yamin", que quiere decir la felicidad.

Algo más completo, y de época posterior, es el número 7.515, de barro rojo, de base cilíndrica y boca octogonal, con dibujos rectangulares de esmalte verde. Procede del convento de la Victoria, donde la tradición recuerda un pozo llamado de las Vírgenes allí ahogadas por no entregarse a los musulmanes.

El D. número 47 es de barro rojo, cilíndrico, con dibujos variados y en el centro la inscripción "Il Mulka".

El más vistoso es el número 596, de color verde vidriado, con variadísimos motivos decorados en relieve; entre ellos, una especie de pórtico con dos grandes arcos angrelados. Parece ser de época almohade.

Forma parte de la exposición de estas galerías (2.ª y 3.ª) los artesanados de la primitiva mezquita, dos celosías, procedentes de las Plazas de las Bulas una, y de la Mezquita la otra; una colección de epigrafía mozárabe y otra árabe repartidas entre la galería número 2 y el primer recuadro de la número 3; una pequeña colección de basas y otra muy rica y variada de capiteles, que abarca desde la época del Emirato hasta el período almohade.

En la primera galería, el grupo continuación de "tipo visigótico" comprende el capitel número 398, de orden corintio, trazado geométrico en los ábacos; número 397, con ábacos estriados con líneas oblicuas, volutas y caulículos acaracolados muy planos; número 770, cuyas características son las cuatro hojas de esquina casi palmetas, sobre las que se dibujan las volutas muy anchas, pero de menor saliente que los ángulos del ábaco, cuyos caulículos son simple zarcillos rizados independientes de

las volutas, y donde los cuatro acantos bajos son muy amplios y en forma de palmas.

Al grupo del Emirato corresponde otra serie de capiteles corintios de tipo clásico; los números 412 y 834 (galería n.º 1); los números 409 y 450, procedentes de la Mezquita de Abu-Otman (convento de Santa Clara); el del alminar de San Juan, número 3.998, con su base y columna correspondiente, cuyas formas siguen con ligeras variantes los capiteles números 451 y 692 (sala VII); el 742 (galería n.º 1), con hojas de acanto en vez de florón central, y el número 695 (sala VII), que tiene cruces flordelisadas en vez de volutas y caulículos punteados con gráficas. Del siglo x hay otro grupo califal corintio; números 448, 765 (galería n.º 1) y el 2.890 (sala VII), que se caracteriza por el relleno del espacio del equino con finas hojas de acanto estilizadas que les da apariencia de capiteles compuestos con tres series de acantos en el cestillo.

Los califales de orden compuesto, que suelen llamarse de "avispero", por su menuda estilización del acanto labrado a trépano, tienen ábacos con o sin inscripción, equinos variadísimos de ovas y flechas o ramillas emperladas que a veces, como el número 721, se convierten en almenillas, y el número 447, que aun cuando llevan equino no tienen emperlado (galería n.º 1).

Del grupo califal tiene inscripción el número 3.469; fechado en el 353 de la Heg (galería n.º 4) para el palacio de Alhaken y firmado por Safar.

El capitel califal, esculpido sólo en las líneas generales de acanto, ábaco y equino, y llamado de "pencas", es en realidad de talla inacabada; como demuestran los números 755 (sala VII) y 10.092 (galería n.º 1), que

recuerdan el tipo de muchos visigodos geoméricamente más perfectos. En este grupo se pueden incluir los números 775 y 792 (en el recuadro de la galería n.º 3); todos de procedencia desconocida.

De época Almo hade se conserva el número 5.090 (recuadro galería n.º 3), hallado en San Pedro de Alcántara.

Esta gran cantidad de capiteles está motivada por la construcción de los palacios árabes que sostenían armaduras de madera y tejas de barro, para lo cual era suficiente este tipo de soporte.

En la galería número 3 se sitúa un magnífico tablero mural decorativo, de mármol blanco, para revestimiento de zócalo, número 487, cuya decoración de ataurique representa el árbol místico de la vida con cinco series de ramas rematadas en palmeta, cogollo y flores; procede de la catedral antigua, pero el señor Hernández ha encontrado la hermana en las excavaciones de Medina-Az-Zahara.

Completan los elementos de estas galerías una colección de basas que, juntamente con las que citaremos en la sala VIII, forman un repertorio bastante variado.

Principalmente siguen formas clásicas, ática y jónica; de las de tipo ático citemos el número 3.300, de la cual sólo se conserva la mitad; está profusamente labrada con atauriques y procede de Córdoba capital (recuadro galería n.º 3). De este mismo tipo es el número 759 (galería n.º 4); en algunas ocasiones tienen inscripciones intercaladas, como el número 3.635, de la época de Abderramán III (recuadro galería n.º 3).

## EPIGRAFIA

La colección de epigrafía musulmana no es muy numerosa, pues en la Edad Media se destruyeron muchos documentos epigráficos; la mayoría de las que forman parte de esta colección están mutiladas y es lamentable, porque ayudarían a completar la historia de la España musulmana.

Citamos la relación estudiada por don Samuel de los Santos Jener.

Número 501. Lápida de mármol blanco, sin procedencia conocida, con siete líneas de texto en caracteres cúficos.

("La construcción se terminó a fines de safar del año 329 (3 diciembre 940). El comienzo de los trabajos de esta canalización, a partir de su punto de origen, tuvo lugar en sawwal del año 328 (10 de julio a 7 de agosto del 940). El conjunto de esta empresa fue ejecutado bajo la dirección de su liberto, wizir y prefecto Abd-Allah, hijo de Bedr.") (Levi Provencal.)

Conmemora la construcción de un acueducto por Abderramán III, quizá el de Medina Az-Zahra, pues el que surtía de aguas a la Mezquita lo mandó hacer Alhakem II.

Número 502. Lápida conmemorativa de otra obra de interés público, cuyo destino se ignora, pues su texto sólo dice: "...y se terminó...".

Número 503. Otro fragmento de lápida con tres líneas de texto, conmemorativa de una construcción califal de Abderramán III, dirigida por su secretario Bedr., año 333.

"... en el año 333 (944 d. de J. C.), por los cuidados de dirección de su liberto, wizir y prefecto Abb-Allah-ben-Bedr ..." (Levi Provencal.)

Número 504. Lápida de mármol con 10 líneas de texto en caracteres cúficos que conmemora obras para un minarete, mandadas realizar por un saiyida o dama de la corte de Al-Hakan II, madre de un príncipe que era hermano del príncipe heredero Al-Mugira. Se halló en la calle Roelas :

"¡ Sólo hay poder y fuerza en Allah el Magnífico! ha ordenado la señora Mustak, madre del hermano del (príncipe reinante) Al-Mugira (la construcción) de este minarete y de la galería contigua y la restauración de las casas laterales de esta Mezquita. Se terminó con la ayuda de Allah, bajo la dirección de Gafar, hijo de Abderramán, su oficial en el mes de Ramadán del año ... y trescientos." (Levi Provencal.)

Número 514. Lápida sepulcral de Sukra-al-Balatiya, concubina de Alhaken II, madre de Hixem, primer hijo de este monarca, que murió joven, antes de que Aurora le diese el otro Hixem que heredó el trono. Dice así :

"... (He aquí) la tumba de Sukra-al-Balatiya, madre... del hijo del Al-Hakam, Emir de los Creyentes. ¡Que Allah tenga piedad de todos ellos! Ella murió el jueves..." (Levi Provencal.)

Abundan los epitafios de personajes desconocidos, como el número 509 (en la sala VIII), de Nash, muerto en el año 432 (31 de octubre de 1040), grabado inciso en pizarra y con una estrella de Salomón en el reverso.

El número 10.789, del sepulcro de una joven liberta

de Jalid-al-Tugibi, fallecida el miércoles de Ad-Zuhr del año 446, con escritura almohade.

Citamos por último los números 13.165-21.995-23.820 y 24.217, procedentes de Córdoba; el número 21.297, encontrado en Villanueva de Córdoba, y el 23.369, de Cañete de las Torres, esta última en letra cursiva; todas ellas ingresadas entre los años 1959 a 1965.

### SALA VIII.

Preside, procedente del palacio de Medina-Az-Zabara, un cervato (fuente): Es una estatua fundida en bronce, hueca toda ella, incluso en el plinto o pedestal, pues tiene soldada en su parte inferior y central un ancho tubo de bronce, que daba entrada al agua que después salía por la boca del animal, en el pilón de la fuente. La boca del ciervo es ancha y muy a propósito para transmitir la salida de un chorro de agua de cinco centímetros de diámetro. Las líneas generales del animal son rechonchas, como corresponde a un ciervo; sin embargo, las patas son cortas y gruesas, que debían dar paso al agua; no obstante, su aspecto general es la figura de un caballo, como le han llamado algunos escritores, pero en el testuz se ve el arranque de los cuernos, y además el rabo es muy corto, como el de los ciervos, y las pezuñas hendidas, no quedando duda de su género.

El pelaje rizado de su lomo y cuello está grabado a buril, con un decorado geométrico artificioso, pero que le da realce y belleza, pues está logrado mediante una combinación de círculos tangentes entre sí y entre-

lazados en cuyos interiores hay ramillas con variadas hojitas; debió tener mayor resalte que en la actualidad, con una incrustación de hilo de plata en las líneas del grabado que se ha perdido.

No tiene marca ni firma; quizá procede de las mismas fundiciones de Medina Az-Zahara. Puede fecharse en el siglo x.

Otra pieza, número 430, de gran interés situada en esta sala, en el extremo opuesto de la anteriormente citada, es una campana mozárabe de bronce; fue hallada en un pozo de un lugar del condado de Espiel; de aquí fue llevada al Monasterio de San Jerónimo. Parece ser que la fecha del hallazgo fue el siglo xvi; está fechada por don Manuel Gómez Moreno en el año 855.

Grabada con finos trazos, tiene una inscripción con letra mozárabe capital en dos líneas, que dice lo siguiente:

"Offert Hoc Mvnu Samson Abbatis In Domun Sancti Sebastiani Martiris Christi Era DCCCCLXIII", cuya traducción literaria es "El Abad Sanson ofrece este regalo a la casa" (Ermita) de San Sebastián, Mártir de Cristo en la era de DCCCCLXIII". Esta inscripción hace alusión al Abad Sanson, autor del Apologético.

En las repisas de la derecha se exponen una colección de volutas, de las cuales las más interesantes son las números 9.323 y 466. La primera es una voluta de capitel con cabecitas de león y pájaros, cuyos ojos fueron, según los especialistas, perlas clavadas con pernos de plata, como las pilastras de Medina Az-Zahara. Procede del palacio de la Alamiyia.

El número 466 fue hallada en la casa del señor Mar-

qués de Boil, situada en el Gran Capitán; es una de las cuatro volutas de un pequeño capitel árabe de orden compuesto, quizá, para un ajimez. En la parte superior correspondiente al ábaco tiene una inscripción cúfica en relieve, estudiada por el señor Amador de los Ríos en "Inscripciones árabes de Córdoba".

Otra pieza interesante es un fragmento de mármol con dos cabezas afrontadas de leones con inscripción; procede también del palacio de la Alamiya.

En un tablero situado encima de estas repisas se han colocado una serie de fragmentos que consideramos de gran valor. Un reloj de sol, número 12.700, procede del Camino Viejo de Almodóvar. Este reloj cordobés es una placa rectangular de mármol blanco, correspondiente sólo a una mitad, pues la otra se ha perdido. Es, pues, hispano-árabe, con la línea del meridiano y las horas que marcan el "nogmon" escritas en árabe.

El número 486, fragmento de placa decorativa mural de mármol blanco, con un friso de palmetas con tres tallos ondulados; procede de Medina-Az-Zahara.

El número 12.381, fragmento lateral derecho de una lápida árabe de mármol blanco, con inscripción cúfica y con un arco lobulado.

Número 2.458. Jamba izquierda de una pequeña ventana de ajimez califal, de mármol blanco, tiene una columnita en el borde; procede del palacio de la Alamiya.

Siguiendo la línea de tableros tenemos el número 457; se trata de un fragmento de pila de fuente procedente del convento de Santa Clara, fechado en el siglo x. Parece corresponder a la parte lateral izquierda del frente

mayor; está enmarcada por una cenefa de tallos ondulantes; hay dos arcos de herradura formando arquería, sostenida por columnas con capitel de tipo almanzoreño.

Los vanos de ambos arcos están decorados con atauriques de cardos o acanto espinoso y una gran flor central a la altura de las impostas. El otro arco tiene una simple combinación de hojas de acanto agrupadas formando el ramaje de un árbol.

El número 456 corresponde a un sillar decorativo de tipo árabe, de mármol blanco; tiene forma rectangular irregular; está esculpido en labores de ataurique, profundamente labradas; los temas decorativos que aquí se desarrollan suelen verse en algunos de los paneles ciegos de arquerías y ajimeces de Medina-Az-Zahara. Procede de la calle Claudio Marcelo.

Número 10.051. Tablero mural decorativo, de mármol blanco; procede del Campo Santo de los Mártires; parece haber servido para el revestimiento de una pilastra decorada con un elemento floral; tiene cierta semejanza con las palmetas decorativas de Medina-Az-Zahara; está muy desgastado el relieve por haber sido empleado en solería.

Número 6.707. Es un fragmento de pila árabe, de mármol blanco; procede de la plaza del Conde de Valdelagrana; puede fecharse en el siglo X; muy semejante a las de la Alhambra de Granada.

Se agrupan en un tablero los números 2.454. Es un trozo de tablero mural decorativo de mármol blanco; está decorado con motivos florales; es un ejemplar valioso por su procedencia y buen arte. Procede de la Alamiyia; puede fecharse en el siglo X.

El número 12.605, tablero mural decorativo, es, quizá, el trozo lateral izquierdo; tiene el borde adornado con círculos que contiene unas rosetas inscritas. Procede de la Sagrada Familia, Córdoba; puede fecharse en el siglo x.

El tercer fragmento es también decorativo; procede de una excavación hecha por el señor Ramírez de Arellano, en el Campo Santo de los Mártires; puede fecharse en el siglo x.

Completa la colección de tableros de esta sala una serie de fragmentos decorativos procedentes, principalmente, de Medina-Az-Zahara y otros palacios califales, cuyo estudio exhaustivo se hará en su día, lo mismo que los que se exponen en la galería número 4 de esta segunda planta.

Hay también en esta sala una colección de basas califales; la número 519 tiene inscripción cúfica que dice así: "En el nombre de Allah, la bendición de Allah único para su dueño Mohamed Ben-Sara." El plinto está profusamente decorado en ataurique.

El número 9.274 es una basa califal que sigue la línea de las basas de tipo visigodo. Consta en su parte superior de un torus con el contorno esculpido a soga; tiene también motivos decorativos de hojas trifolias, etc. Puede fecharse en el siglo x. Procede de una casa sita en los Olivos Borrachos.

Otra interesante es la número 455; su decoración, en arquillos a la inversa, en cuyos ángulos hay alternando dos lises seguidas con otra flor, es original.

Muy curiosas son las quicialeras que se agrupan en esta sala; citaremos el número 518, de mármol gris, pro-

cedente del convento de San Acisclo y Santa Victoria; uno de sus extremos está labrado para formar el quicio en forma de modillón cilíndrico, en torno a cuyas bases circulares hay una faja angular con inscripción en letras cúficas del siglo x. La palabra felicidad, repetida 15 veces que, a su vez, es la elipsis de la frase "La felicidad perpetua para su dueño".

Los números 4.083, 5.939 y 726 responden a piezas hispano-musulmanas; creemos un poco más tardías; las dos primeras pueden ser del siglo xii y la última del siglo xiv.

Terminamos la descripción de esta sala citando una variada tipología de cerámica árabe desde la más arcaizante hasta la época mudéjar, pasando por la califal, expuesta en las diferentes vitrinas.

En la primera vitrina citaremos el número 310, candel de barro cocido de tipo amarillento; procede del cementerio de la Salud. El 315, de igual categoría y del mismo lugar, ambos pueden fecharse en el siglo x, y una variada colección de cerámica, toda ella de barro cocido, habiéndose seleccionado diferentes tipos. El número 6.212, una ollita de barro de color rojo; su forma es esférica aplanada; las asas, también aplanadas. Puede fecharse en el siglo x. Procede de las excavaciones de los Olivos Borrachos, Córdoba.

El número 9.137 es un pistero o tetera, de color rojo oscuro; en el extremo opuesto tiene un tubo corto, cónico, por el que pasa el líquido; es un ejemplar sin vidriar, aunque este tipo lo solían hacer vidriado. Puede fecharse a finales del siglo xii, aunque es un tipo que sigue haciéndose más tarde. Procede de los campos de Vista Alegre, cerca del cementerio de la Salud.

El número 3.768 es un jarrón árabe de barro cocido de color rojo; las estriás del modelado en el torno están muy marcadas. Puede fecharse en el siglo XIII y procede del cementerio de San Rafael (Córdoba).

El número 2.648 es un jarrón hispano-árabe para agua, en barro cocido de color rojo; es del tipo de oinocoe califal, que se sigue haciendo más tarde.

Vitrina tercera: Ocupa lugar principal el número 11.282; es una botella de cerámica hispano-musulmana, con representaciones humanas. Fue hallada al realizar obras en el año 1950 en la calle Alfonso X el Sabio de esta capital. Tiene forma panzuda y cuello alargado. El barro de que está hecha es rojo claro, como el de Medina-Az-Zahara. Sobre la engalba se pintaron decoraciones de personajes con óxido de manganeso; la figura principal parece estar sentada; es un hombre con la cara de perfil, nariz prominente y barbilla en punta, tocado con gorro o turbante. Hay otros personajes menos acusados; es pieza de gran interés. Don Manuel Gómez Moreno ha señalado una posible inspiración en la vajilla abbasí, pero con un sentido de occidentalismo naturalista en la representación de figuras humanas y animales. Ha sido estudiada por don Samuel de los Santos en la revista "Al-Andaluz", año 1952.

Otra pieza digna de destacar en esta vitrina es el número 7.011; es un tazón de barro cocido de color rojizo, vidriado en su parte interior y decorado en su parte externa. Procede de la Puerta de Sevilla, Córdoba.

En la cuarta vitrina, variantes de cerámica vidriada. Pieza de gran originalidad es el número 12.739, botijillo de barro cocido vidriado; es un singular ejemplar

de cerámica califal que no tiene semejanza entre los hallazgos conocidos. Se compone de dos piezas, la que lo recubre está perforada por paredes reticuladas como si fuera un perfumador. Procede de las excavaciones de la calle Antonio Maura; puede fecharse en el siglo x.

Destaquemos también en esta vitrina una olla hispano-árabe, cuya superficie interna está decorada con una zona de líneas quebradas entre sí. Fue hallada en un pozo antiguo cerrado, en la Puerta de Sevilla; creemos se trata de una pieza muy tardía, tal vez del siglo XIII.

Los números 11.402 y 9.990 son dos jarros vidriados: el primero tiene una forma especial, el gollete difiere de la forma general de las vasijas corrientes, puede ser una pieza del siglo x. Procede de la barriada de la Sagrada Familia.

El número 9.990 es tipo de jarro-biberón, en barro cocido de color rojo, vidriado; puede ser pieza tardía. Procede de Córdoba capital.

## SALA IX.

Al penetrar, lo primero que nos sorprende es una preciosa fuente califal, que procede del mismo lugar que la de la sala VII, es decir, del palacio de la Alami-riya, responde al número 9.387. Fue regalada por don Manuel Gómez Moreno, con leones completos en las esquinas, cabecitas de cabras y otros adornos de recuerdo visigodo.

Esta sala está dedicada casi exclusivamente a la ri-

quisima colección de tableros decorativos que el arquitecto don Félix Hernández restaura con gran acierto y que constituirá en su día el más genuino y bellísimo conjunto conocido en el mundo; colabora el restaurador de este Centro, señor Criado de Dios, que interpreta bajo la dirección del señor Hernández la composición de variadísimos temas.

Los fragmentos proceden del Cortijo del Alcaide, excavaciones que fueron realizadas en marzo de 1956 por el propio arquitecto don Félix Hernández y el delegado de excavaciones de esta zona, don Rafael Castejón y M. de Arizala; no cabe duda se trata de un palacio califal de gran categoría; los motivos son diferentes a los de Medina-Az-Zahara; su estilo científico, metódico y profundo, está en período de elaboración, ya que el ritmo de las restauraciones para completar la colección ha sido interrumpido por los trabajos de instalación en este Centro.

En las vitrinas de mesa se exponen variadas piezas de diferentes momentos de la dominación árabe en Córdoba.

#### *Vitrina número 1.*

Contiene cerámica y bronce hispano-árabe; el número 4.521, tazón o "alud" grabado con flores y la inscripción "Il-Mulka-Li Allah": El Imperio para Dios, lema del califato.

El número 7.413 es un jarrito de bronce hallado en el puente de Alcolea (Córdoba), cuya forma general

imita la figura de un pájaro, cuya cabeza es la boca del jarro.

Otro jarro, el D. número 29/9, es pieza de latón fundido a la cera perdida, decorada con medallones en los que se inscriben pavos reales, leones, ciervos. Procede de la Plazuela de Chirinos (Córdoba), juntamente con los hallazgos ya citados de la sala número VII.

El número 92/8, de este mismo lugar, es un morterito o almirecero, con una argolla para sujetar.

Se exhibe en esta misma vitrina una curiosa pieza: es un cuchillo amuleto con larga inscripción de oraciones mágicas; debió ser empleado como una especie de talismán.

Completa la vitrina una serie de fragmentos de cerámica mudéjar; citaremos dos fragmentos distintos: el número 826, donativo de don Enrique Romero de Torres, es típico del siglo XIV, y el número 10.128 se puede fechar en la misma época, y procede de una excavación en el Gran Capitán, Córdoba.

#### *Vitrina número 2.*

Se exponen varias piezas del tesoro de Olivos Borrachos. Una pequeña redoma de plata, número 3.772, para perfume u otro uso de tocador, decorada con arcos de herradura, lises, cordones ondulados y otros adornos. De igual forma, pero en bronce, hay otra procedente de Medina-Az-Zahara, grabada con la inscripción "Il Mulka" y cadena de círculos que contienen figuras de ciervos y flores.

El número 9.509 es una chapita circular con inscripciones cúficas para identificar la esclava número 46 de Hixem II.

Muy curiosa es una colección de espátulas de cobre, procedentes del Cerro (Campo de la Verdad, Córdoba). Pueden fecharse, según don Samuel de los Santos, en el siglo X.

Otro pequeño grupo está formado por una serie de lancetas de cobre en forma de pequeño puñal, cuya utilidad no se conoce. Proceden en su mayoría del Cerro (Campo de la Verdad, Córdoba).

El número 12.858 es un cervatillo de arte ingenuo y encantador; procede de Córdoba capital y parece ser del siglo XI.

Existen también en esta vitrina dedales de guarnicioneros y cabujones; pueden fecharse en el siglo X.

Muy rica la colección de candiles de barro cocido y esmaltados; destacamos los números 527, esmaltados en rojo. Procede de Córdoba capital; puede fecharse en el siglo X.

El número 11.505, de la barriada de la Sagrada Familia (Córdoba), vidriado en color melado claro. Puede fecharse hacia el siglo XII.

El número 12.745 es una variante de esta colección. Parece es un candil mozárabe; se aparta del tipo común por tener el medallón plano con abundante decoración, lo mismo en la tapa superior que en la inferior, mezclado el dibujo geométrico con el figurado; destaca una cruz equilátera de tipo visigodo. Procede de la Ciudad Jardín; puede fecharse en el siglo VIII.

*Vitrina número 3.*

Procedentes de Lucena, figuran en esta vitrina dos tesoros: El primero, incorporado en febrero de 1962. Fue depositado por el alcalde de dicha ciudad, don Miguel Alvarez de Sotomayor; está formado por 36 cuentas de collar de oro labradas, algunas mejor conservadas que otras; 15, sin apenas resto de decoración; 168, lisas; 25, en forma de coronitas; 17 dinares, la mayoría fragmentados; 20 dinarines, y 3.278 feluses. Este tesoro está registrado con el número 23.327; el depósito se hizo a través del gobernador civil, señor Matéu de Ros.

El segundo tesorillo árabe procede del cortijo de la Mora, propiedad de don Rafael Galán. Ha sido depositado en este Centro con fecha 27 de noviembre de 1964, con la colaboración del arquitecto y director de la Escuela de Artes y Oficios, don Rafael García Hernández. Está compuesto por los objetos siguientes: 10 sortijas de plata baja, con chatón, pero sin piedra; dos pequeños brazaletes completos y dos más incompletos, de plata baja; un perfumatorio labrado, de plata baja; un pequeño perfumatorio, de bronce; 78 dirgemes, bien conservados y ocho más con defecto; 1.540 de pequeños fragmentos del mismo tipo de moneda; dos arracadas (pendientes) de oro de 22 kilates, son las dos piezas que consideramos de más valor. El dueño del cortijo, don Rafael Galán, ha sido al mismo tiempo el hallador. La Dirección General de Bellas Artes envió orden de adquisición fechada en 5 de diciembre de 1964.

#### *Vitrina número 4.*

La cuarta y última vitrina está formada por una colección de cerámica variada y un vaso de alabastro. El interés de todas estas piezas es el haber aparecido conjuntamente con los fragmentos decorativos califales del cortijo del Alcaide.

#### SALA X.

Se pasa a la sala número X por un vano en el que se ha instalado un arco mudéjar procedente del patio segundo del antiguo museo, en la calle Velázquez Bosco, número 7.

Toda esta salita es mudéjar; este arte es el realizado por artistas musulmanes ya sometidos por la Reconquista. La suntuosidad de los palacios califales contrasta con la pobreza arquitectónica del material, principalmente el tapial, ladrillo y yeso. Sin embargo, a pesar de lo frágil y deleznable del material se han conservado restos de estos palacios.

Del ex convento de las Dueñas de Córdoba, que existió en lo que hoy es plaza de las Dueñas en la calle del Cister, al ser demolido poco después de 1868. Se han restaurado una serie de yiserías del siglo XIV; el documento de la edificación, según Vázquez Venegas, es del año 1370.

Los trozos aquí depositados parece que corresponden a muy diversas partes del edificio, pero a juzgar por su analogía con los de otras casas cordobesas, éstos deben pertenecer a los arcos de un claustro que debía existir en dicho convento.

Los números 566, 570, 572 y 579 corresponden al intradós de un arco de yesería mudéjar; el dibujo de ataurique sigue la traza de los arcos apuntados superpuestos, en los que los arcos son como cuellos de pavos reales pareados y con los picos juntos formando el vértice del arco. Las patas figuran las jambas del arco y las colas con ojos rematan la decoración para unirse con las dos cabezas de otro arco inferior con otra segunda cabeza de pavones que se entrecruzan con el arco inferior; el fondo a modo de tapiz está decorado con menudo follaje de ataurique. Todo el dibujo está enmarcado con cenefa rectangular, con inscripciones de caracteres ne-jies.

Hay otros fragmentos de intradós, con variadas labores de ataurique estilizadas.

Algunas piezas han podido ser restauradas y hoy se presentan en su auténtica función.

#### SALAS XI, XII y XIII.

Se han adaptado en esta sala (sala XI) una colección de piezas, entre ellas una bastante completa de botes de farmacia, de loza de Talavera, así como morteros de

bronce, chocolateras, ollas de cobre y otras piezas de vajilla.

En la parte alta de los testeros se han situado vigas de los artonados que formaron parte de las techumbres de este palacio de los Páez.

Para adaptar unas puertas mudéjares, regaladas por don Rafael Bernier, se ha hecho una alacena en la que se presentan variados tipos de cerámicas.

Esta sala-cocina y la que continúa, sala-bodega (sala XII), cuya arquitectura responde a la edificación "in situ", son dos salas interesantes para el estudio de la etnología cordobesa. En esta última se han adaptado fundamentalmente cobres, cerámicas, una colección de cerraduras de diferentes momentos, un arcón mudéjar y una selección de azulejos mudéjares de cuerda seca.

Sala XIII. Una pequeña salita de armas presenta las piezas recogidas en este Centro, formada por una variación de las llamadas pistolas de chispa, dagas, puntas de lanza (moharras) y una alabarda.

#### SALA XIV.

Por esta salita de paso entramos en la sala número XIV, donde se han adaptado una serie de piezas de la Edad Moderna, Renacimiento y Barroco. Son piezas de arquitectura, escultura, carpintería, mobiliario y re-

lieves que dan a la sala una gran variedad de contenido.

La pieza principal que aquí se presenta es un magnífico grupo, cuyo tema es la Anunciación. Procede de la capilla de Ribagorza, en la iglesia que hubo en la cuesta del Bailio; responde a los números de registro 436 y 437; son piezas que pueden fecharse en la segunda mitad del siglo xv. Se ha montado porticada, adaptando un ventanal gótico de piedra caliza, procedente de la plaza de las Bulas.

Son piezas de gran valor artístico uno de los más valiosos ejemplares de la estatuaria gótica cordobesa. Aparece la Virgen de pie con las manos cruzadas con respeto, sosteniendo con una mano el manto y con la otra un libro en actitud de humildad; los ojos, algo oblicuos y abultados; la sonrisa, arcaizante y enigmática, pero llena de gracia y candor; los cabellos caen rizosos y abundantes, al estilo de las pinturas primitivas del arte germánico y flamenco del siglo xv. Los paños, algo rígidos, forman pliegues con algunos relieves que quieren representar bordados.

La figura del ángel San Gabriel es una imagen de expresión ingenua, como los primitivos de la Escuela Flamenca. La parte posterior está ahuecada, lo que prueba que se labró para estar adosada. La gentil postura de este ángel marca en los paños una serie de pliegues llenos de naturalidad.

Creemos está muy dentro del estilo del imaginero Egas Koeman.

Dignas de destacar son otras obras escultóricas, como la número 624, grupo de la Virgen y el Niño, que per-

teneció al convento de la Victoria, de Córdoba, atribuido a la Escuela de Alonso Cano.

Magnífica pieza de gran interés es un San Bartolomé de alabastro del siglo XIII.

Hay agrupadas maquetas originales del escultor Miguel Verdiguier, que sirvieron de modelos para crear los púlpitos de la catedral de Córdoba, números 629 y 630; otras del gran escultor Pedro Luque Cornejo, autor de la sillería del coro de la catedral, y la original para el relieve tallado en el testero de la sillería del coro, que representa la Ascensión del Señor.

Sostenida por dos gruesas cadenas se eleva una viga de colosal tamaño; está policromada por ambas caras y es de gran interés para el estudio de la heráldica del Renacimiento español.

Un espléndido brocal del siglo XVI, procedente de Lucena, completa las instalaciones de esta sala.

El Museo de Córdoba posee una valiosa colección de monedas, cuyo estudio científico está en período de elaboración y que se incorporará a la próxima edición del catálogo del Museo Arqueológico de Córdoba.

Este Centro, exponente de la historia de la cultura española, existe gracias al celo de nuestros antecesores en el cargo y amigos sinceros de la arqueología; es, pues, el fruto de una labor continuada principalmente por Romero Barros, Joaquín María de Navascués, don José de la Torre y del Cerro, don Samuel de los Santos Jener, don Félix Hernández, nuestro colaborador

en las instalaciones actuales, don Rafael Castejón, delegado de excavaciones en esta fecha, Carbonell y Trillo Figueroa, don José González del Campo, don Angel Casas, don Rafael Bernier y tantos otros. Para todos, nuestra gratitud.

L A M I N A S



*Portada del palacio de los Páez. Hoy Museo Arqueológico.*



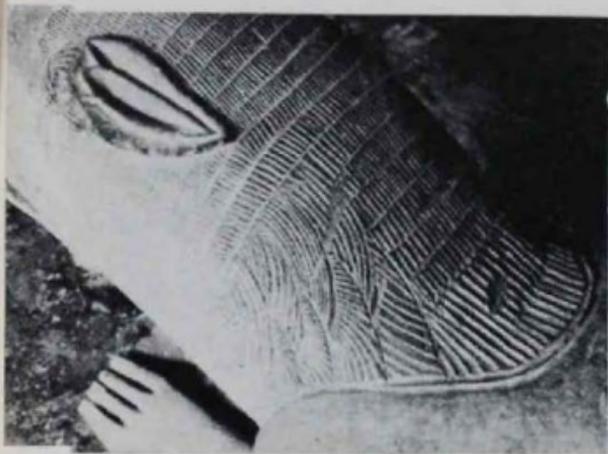
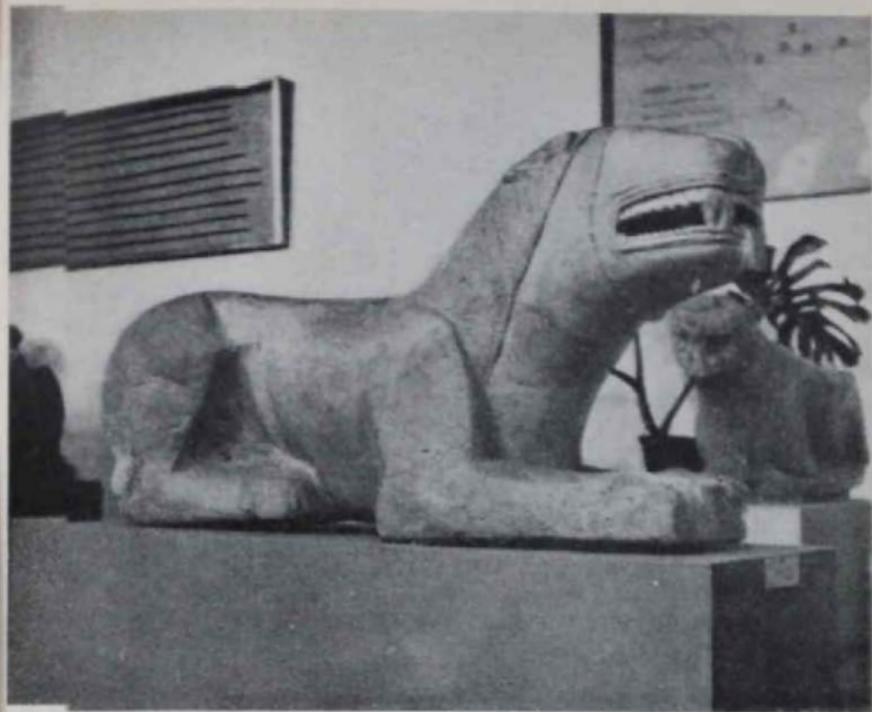
*Patio I.*



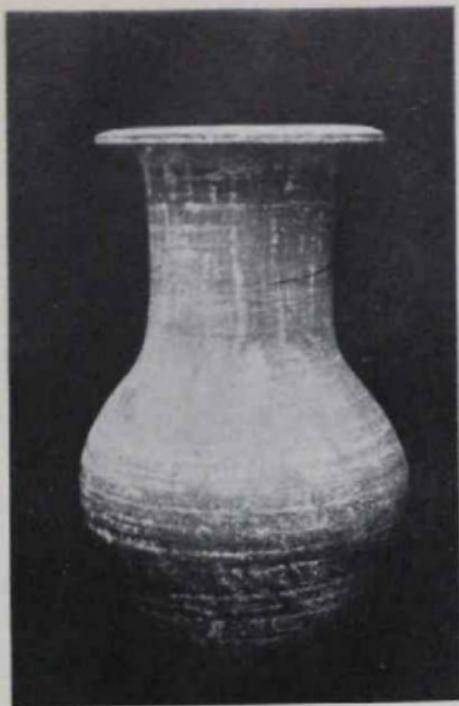
*Patio II.*



*Patio III.*



*León ibérico, procedente de Nueva Carteya  
(Córdoba).*



*Cerámica ibérica de Almedinilla (Córdoba).*



*Cerámica ibérica de Almedinilla (Córdoba).*



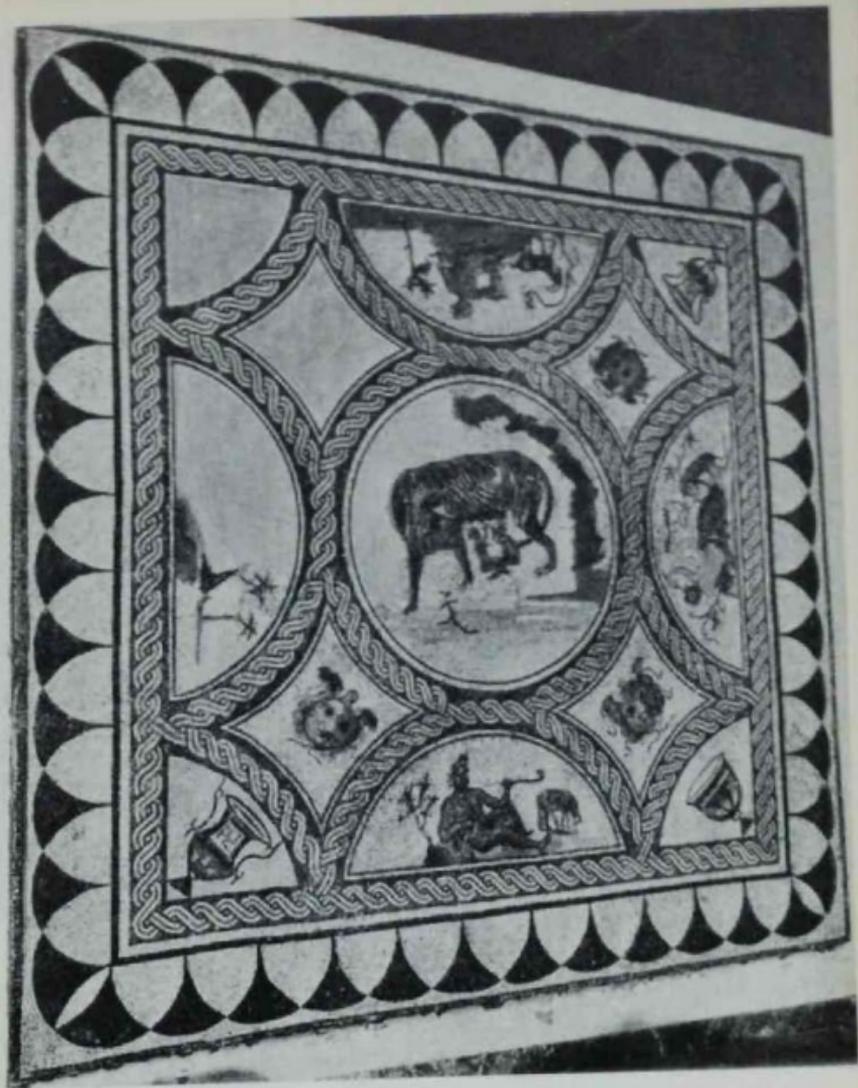
*Capitel colosal romano (Córdoba).*



*Pedestal de estatua (Córdoba).*

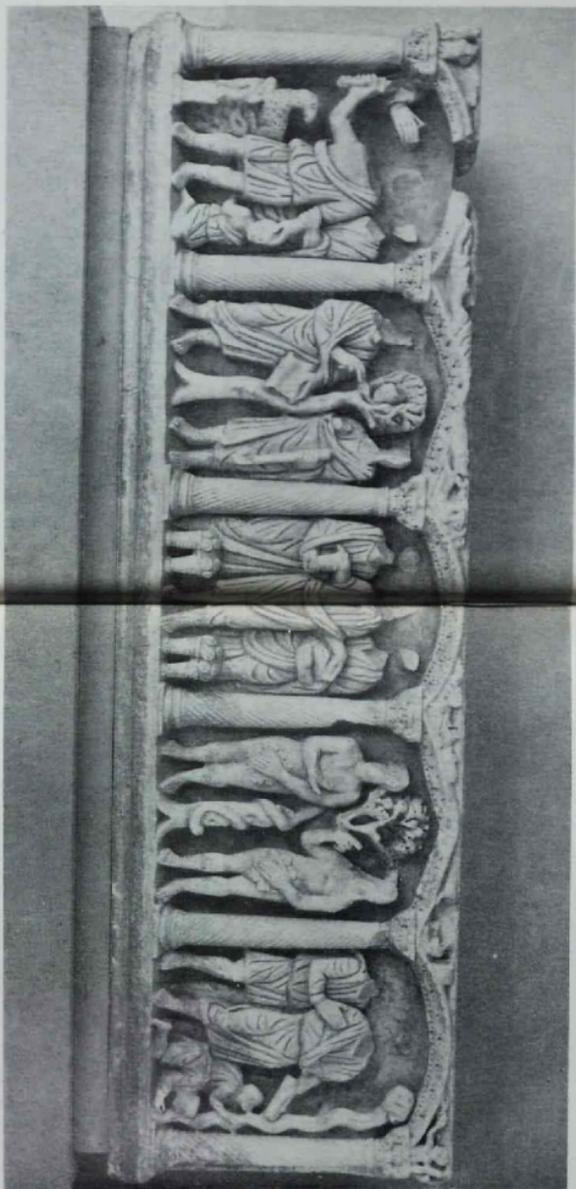


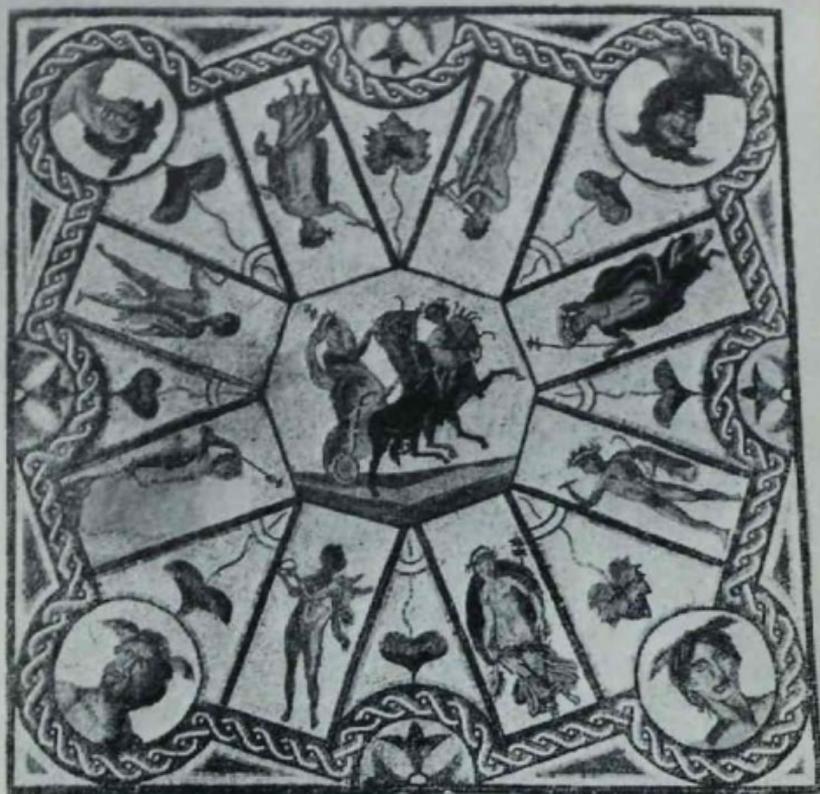
*"Mithras", Cabra (Córdoba).*



*Mosaico romano de "La loba". — "La Valenzonaja", Alcolea (Córdoba).*

Sarcófago romano - cristiano. S. IV (Córdoba).

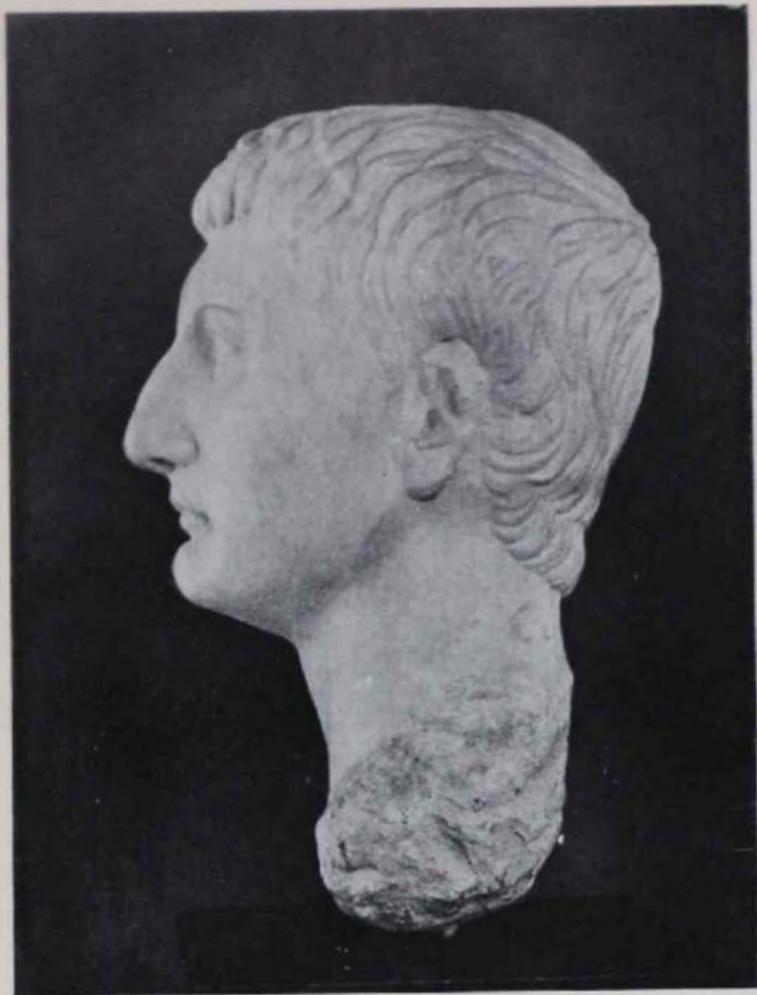




Mosaico romano de "Figuras báquicas". — "La Valenzoneja", Alcolea (Córdoba).



*Minerva (Córdoba).*



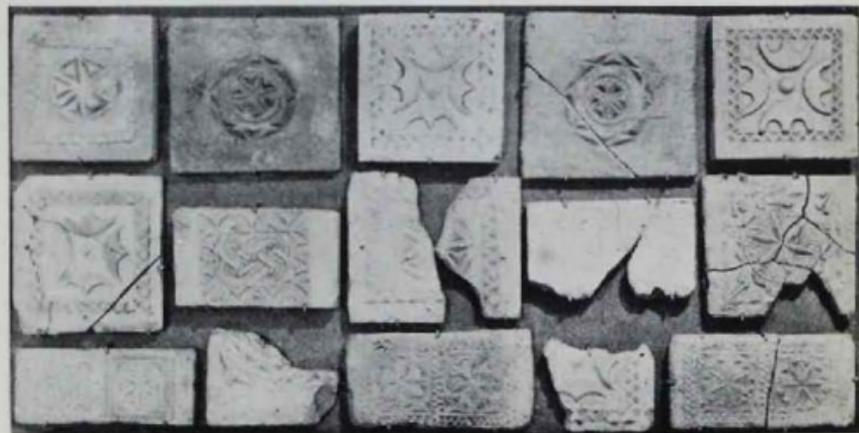
*Cabeza romana.—"La Yilleta", Puente Genil  
(Córdoba).*

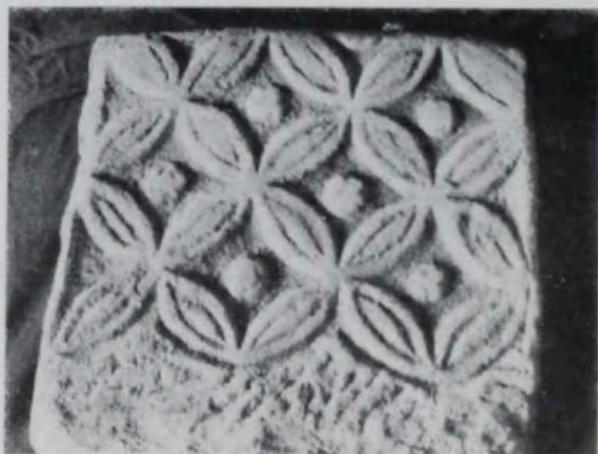


*Escena 4.<sup>a</sup> del Sarcófago romano-cristiano,  
S. IV (Córdoba).*



*Tableros con "baldosas visigodas" (Córdoba y provincia).*





*Baldosa visigoda de "Los pavos", Fragmento de pilastra visigoda.*



*Campana mozárabe. Espiel (Córdoba).*



*Cerzato de Medina-As-Zahara (Córdoba).*



*Fuente de la Alamiya (Córdoba).*



*Capitel colifal (Córdoba).*



*Fragmento de friso árabe. Anfora calijal.*



*Detalle del intradós de uno de los arcos de yesería.*

MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL  
DIRECCION GENERAL DE BELLAS ARTES

GUIAS DE CIUDADES MONUMENTALES DE ESPAÑA

**PUBLICADAS:**

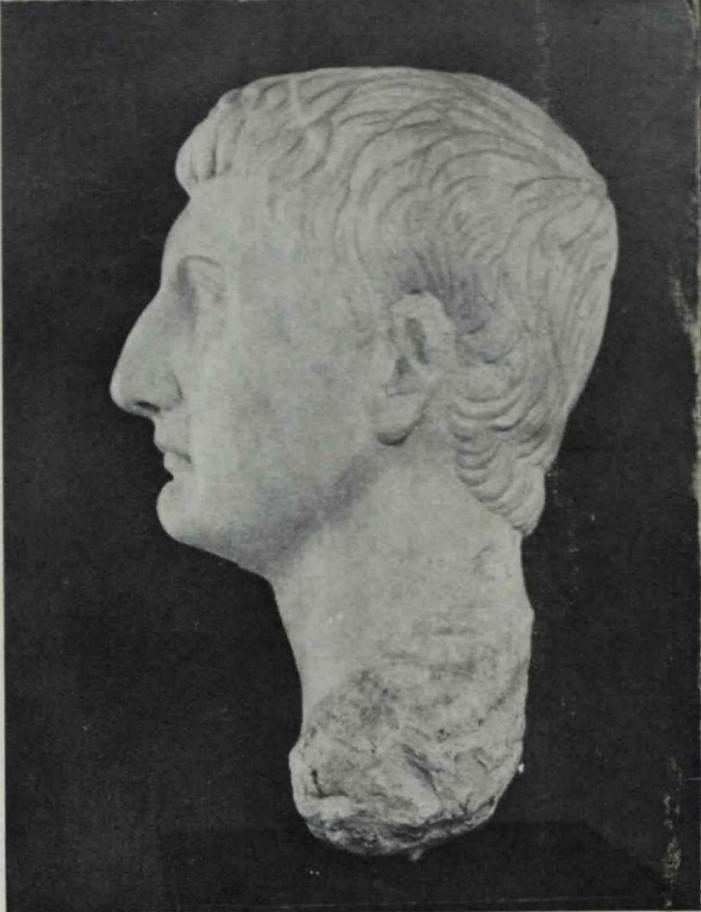
- I.—Mérida (Badajoz). (Ed. española, inglesa y francesa.)
- II.—Úbeda (Jaén).
- III.—Baeza (Jaén).

**EN PREPARACION:**

- IV.—Albarracín (Teruel).
- V.—Toledo.
- VI.—Santiago de Compostela (La Coruña).
- VII.—Tossa de Mar (Gerona).
- VIII.—Carmona (Sevilla).

GUIAS DE LOS MUSEOS DE ESPAÑA

- I.—Museo Arqueológico Nacional.
- II.—Museo Arqueológico de Barcelona.
- III.—Museo Arqueológico de Burgos.
- IV.—Museo Romántico de Madrid.
- V.—Museo Cerralbo de Madrid.
- VI.—Museo Arqueológico de Murcia.
- VII.—Museo Arqueológico de Sevilla.
- VIII.—Museo Arqueológico de Toledo.
- IX.—Museo de la Santa Hermandad de Toledo.
- X.—Museo Salzillo de Murcia.
- XI.—Casa de los Tiros de Granada.
- XII.—Museo de Santa Cruz de Toledo.
- XIII.—Museo de Arte Contemporáneo de Madrid.
- XIV.—Museo Municipal de Reus (Tarragona).
- XV.—Museo Provincial de Prehistoria de Santander.
- XVI.—Museo de la Necrópolis de Carmona (Sevilla).
- XVII.—Museo Zabaleta de Quesada (Jaén).
- XVIII.—Museo Nacional de Cerámica de Valencia.
- XIX.—Museo Provincial de Bellas Artes de Cádiz.
- XX.—Museo de Sacromonte de Granada.
- XXI.—Museo Provincial de Bellas Artes de Zaragoza.
- XXII.—Museo de Paredes de Nava (Palencia).
- XXIII.—Museo Arqueológico de Córdoba.



MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL

Ediciones de la  
DIRECCION GENERAL DE BELLAS ARTES